

# La enseñanza de la motivación y el esfuerzo

Autores: José Escaño. María Gil de la Serna.

## I. LA MOTIVACIÓN Y EL ESFUERZO COMO CAPACIDAD QUE SE ENSEÑA Y SE APRENDE

La falta de motivación y esfuerzo de los alumnos es una variable importante de los resultados escolares y de muchos problemas de los centros educativos (violencia con los compañeros y profesores, indisciplina, absentismo,...).

La motivación y el esfuerzo que buscamos no es el resultado de las circunstancias favorables, como unos contenidos atractivos o un extraordinario profesor, y menos aún de una herencia cultural o genética; la motivación a la que nos vamos a referir tiene un carácter educativo, consecuencia de una formación personal que supone valores, estrategias y hábitos de trabajo. Determinados alumnos lo aprenden aprovechando las oportunidades de su vida cotidiana pero otros no, y necesitarán un trabajo específico para hacerlo.

### **Cinco motivos con valor educativo para un esfuerzo con sentido.**

Los profesores tienen en el medio escolar la posibilidad de transmitir motivos a los alumnos para esforzarse. La labor de dirección del profesor se manifiesta tanto en la selección de contenidos curriculares como en la selección de los motivos que deben dar sentido al trabajo del alumno.

Ordenamos las intervenciones que podemos realizar los profesores para motivar a los alumnos y enseñarles recursos para implicarse en el trabajo desde cinco motivos con valor educativo. Establecemos una relación entre las actuaciones del profesor y la motivación del alumno, ponemos un ejemplo.

### **“Hilo para tirar” nº 1. Proyecto personal.**

Este motivo es el más general y en muchas ocasiones el más difícil. Tener un proyecto supone ver el trabajo escolar como un medio para irlo consiguiendo; la ilusión por este proyecto puede hacer que tenga sentido implicarse en actividades que son muy atractivas o que requieren mucho esfuerzo. La sensación de estar haciendo lo que se quiere y conviene hacer, es un elemento muy significativo de madurez que favorece la disposición a esforzarse en las tareas escolares.

<b>PENSAMIENTOS, ACCIONES, SENTIMIENTOS DEL ALUMNO MOTIVADO</b>	<b>ACTUACIONES DEL PROFESOR EN EL AULA</b>
	<b>Actividades para crear un proyecto personal.</b>

<p>Cuando piensa en sus planes de futuro valora el trabajo escolar como un medio para irlos consiguiendo.</p>	<p>-Hablar en clase sobre los proyectos de estudio y trabajo.          -Relacionar los objetivos de las explicaciones con los objetivos y proyectos de los alumnos.          -Traer al aula información sobre el mundo laboral y académico (noticias, encuestas, reportajes,...).</p>
---	---

**“Hilo para tirar” nº 2. Interés por el tema de trabajo.**

Este aspecto es el más básico y obvio. El interés que tenga el alumno por el tema concreto de estudio interviene en su motivación para el aprendizaje. Un tema interesante desencadena con facilidad el esfuerzo necesario para aprenderlo.

<p><b>PENSAMIENTOS, ACCIONES, SENTIMIENTOS DEL ALUMNO MOTIVADO</b></p>	<p><b>ACTUACIONES DEL PROFESOR EN EL AULA</b></p>
<p>Al estudiar los temas se fija en alguna información novedosa o que no encaje con sus ideas: “¿El ferrocarril supuso tanto rechazo como las centrales nucleares?”</p>	<p><b>Actividades para hacer ver el interés del tema.</b></p> <p>-Comenzar los temas con preguntas inquietantes, incógnitas, datos preocupantes, datos novedosos, polémicas,...</p> <p>-Hacer hablar a los alumnos para que piensen en lo que ya saben y expliquen que tiene de atractivo el tema.</p> <p>-Demostrar entusiasmo por lo interesante de tema y comentar cómo se ha preparado la explicación.</p>

**“Hilo para tirar” nº 3. Sentimiento de competencia.**

El sentimiento de competencia es un factor clave en la motivación de muchos alumnos por el estudio. El sentirse competente le supone al alumno pensar que puede aprender, lo que favorece que tenga sentido realizar el esfuerzo necesario para conseguirlo. Un alumno que ante lo que se le exige aprender anticipe grandes dificultades o incluso la imposibilidad de conseguirlo, difícilmente pondrá en marcha o sostendrá, ante las primeras dificultades, su actividad intelectual.

<p><b>PENSAMIENTOS, ACCIONES,</b></p>	<p><b>ACTUACIONES DEL PROFESOR EN</b></p>
---------------------------------------	---

<b>SENTIMIENTOS DEL ALUMNO MOTIVADO</b>	<b>EL AULA</b>
<p>Utiliza estrategias para reducir la ansiedad ante la elaboración de un trabajo o estudio: da un vistazo general, divide el trabajo en partes, comienza por lo más fácil.</p>	<p><b>Actividades para enseñar a superar dificultades.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Tratar las dudas y los errores como información sobre el pensamiento de los alumnos, necesario para ajustar las ayudas. Valorar la implicación y esfuerzo en el aprendizaje que se traduce en las preguntas.</li> <li>-Al mandar un trabajo, dejar muy claro lo que hay que hacer y cómo hacerlo. Asegurarse de que todo ejercicio tiene una referencia que sirva de apoyo para poder hacerlo solo.</li> <li>-Ayudar a reconocer y superar la ansiedad y frustración: hacer ver la capacidad para realizar los ejercicios, recordar situaciones de éxito, empezar por lo más fácil, ir por partes, seguir el proceso del alumno y localizar el error,...</li> </ul>

**“Hilo para tirar” nº 4. Sentir el apoyo del profesor.**

Para los alumnos tiene más sentido llevar a cabo su actividad intelectual si perciben que el profesor quiere ayudarle, incluso cuando le regaña o le tiene que aperebrir. Es importante mostrarle sinceramente que nos importa como persona, independientemente que sea buen o mal alumno.

<b>PENSAMIENTOS, ACCIONES, SENTIMIENTOS DEL ALUMNO MOTIVADO</b>	<b>ACTUACIONES DEL PROFESOR EN EL AULA</b>
<p>Busca recursos para entablar una relación satisfactoria con el profesor: pedir ayuda en el momento adecuado, reclamar con causa justificada y con respeto, demostrar interés, participar en las entrevistas dando información al profesor.</p>	<p><b>Actividades para dar una respuesta personal a cada alumno.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Dirigirse a los alumnos de manera personalizada: llamarle por su nombre, leer sus informes, expedientes, cuestionarios,... para tener datos personales.</li> <li>-Dedicar un tiempo exclusivo a un alumno en la clase, realizar entrevistas o hablar informalmente sobre cuestiones no académicas: deportes, concursos de TV, cine,...</li> <li>-Hacer ver la importancia de las relaciones</li> </ul>

	interpersonales tanto en las situaciones de ocio como en las de trabajo.
--	--

**“Hilo para tirar”. nº 5. Sentir el apoyo de los compañeros.**

Los compañeros suponen una fuente de información y modelo de proyecto de futuro. En parte, la motivación está determinada por los sentimientos que se producen al colaborar, ayudar o ser ayudado por los compañeros. Además, el interés por lo escolar, la perspectiva de seguir estudiando, se vive y se transmite en las relaciones entre alumnos.

<b>PENSAMIENTOS, ACCIONES, SENTIMIENTOS DEL ALUMNO MOTIVADO</b>	<b>ACTUACIONES DEL PROFESOR EN EL AULA</b>
<p>Utiliza estrategias concretas para crear y mantener un buen clima de trabajo en equipo como: relajar con una broma la tensión, aparcar discusiones, repartir la tarea, fomentar la participación de todos,...</p>	<p><b>Actividades para favorecer el aprendizaje cooperativo.</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Proponer trabajo en equipo o pequeño grupo. Enseñar y ayudar a llevar a cabo estrategias de trabajo cooperativo. Demostrar que tu trabajo es un producto de la labor de un equipo de profesores.</li> <li>-Dejar tiempo para trabajar con el compañero, favorecer que se ayuden entre si, explicando los beneficios de ayudar y ser ayudado. Como profesor mostrar una buena relación con compañeros de trabajo.</li> <li>-Promover y dar importancia al conocimiento que se puede generar en el grupo, haciendo que participen en la explicación: planteando preguntas, respondiendo a cuestiones, poniendo ejemplos, pidiendo hipótesis,...</li> </ul>

Cada uno de estos cinco aspectos tiene valor por sí mismo, pero están relacionados; el trabajo del profesor desde cualquiera de ellos repercute en los otros motivos para trabajar. Nuestro planteamiento ofrece “tirar de algún hilo” para adecuarse no sólo a diferentes necesidades de los alumnos, sino también a lo que es igualmente importante distintos estilos docentes. A algunos profesores, por ejemplo, les puede resultar fácil motivar desde la relación personal, mientras que otros se van a sentir mucho más competentes desde la organización de las actividades de los alumnos o con el desarrollo de los contenidos de su materia.

## **II. TRASPASO PROGRESIVO DEL CONTROL. DEL CONTROL DEL PROFESOR A LA AUTONOMÍA DEL ALUMNO.**

La capacidad del alumno de controlar positivamente su motivación y esfuerzo se aprende mediante dos actuaciones imprescindibles. Por una parte mediante la enseñanza de motivos y por otra, asegurando al mismo tiempo una ayuda y exigencia que controlen la motivación y esfuerzo del alumno y garanticen algún buen resultado.

La buena enseñanza es fundamentalmente una cuestión de ajuste, en este caso ajuste a la capacidad de implicación del alumno. No podemos valorar una enseñanza como buena o mala sin considerar las posibilidades del que aprende. La ayuda y exigencia se ajusta al nivel de conocimiento pero igualmente a la disposición y energía para aprender.

La interacción educativa supone un traspaso progresivo del control del aprendizaje. Señalamos cuatro cuestiones básicas que se deben atender para ajustar la enseñanza.

### **❖ Organizar las actividades para compaginar el trabajo con el grupo y las ayudas más individualizadas.**

La ayuda debe adoptar distintas formas e intensidad, podrá ir desde estar cerca del alumno de manera que se sienta seguro o hacerle ver los aspectos a los que tiene que prestar más atención, hasta demostrarle todo lo que tiene que hacer y acompañarle en el proceso.

Responder de forma ajustada a cada una de las necesidades puede parecer imposible de realizar en un aula y con un grupo numeroso; no se trata de "ir corriendo" para atender a cada uno de los alumnos, sino más bien de llevar a cabo una actuación para todo el grupo que posibilite el aprovechamiento a distintos niveles y permita en otros momentos una atención más individualizada. La dinámica de las aulas debe suponer explicaciones por parte del profesor, trabajos en equipo y tiempos de trabajo individual.

Es importante que no se agote la clase con la explicación del profesor, sino que quede un tiempo de realización de experimentos, explicaciones entre compañeros, resolución de problemas,... donde el profesor pueda intervenir de forma más individualizada. La organización de las actividades se convierte en un recurso para adecuarse a las necesidades.

### **❖ Dar referencias visuales para concretar y ser consciente de los procesos mentales.**

Las señales visuales dirigen la atención, permiten concretar una sucesión de pasos, marcando cuando se empieza, cuando se termina y cuando se empieza a hacer otra cosa. Refuerzan la intención y la acción, creando una asociación entre el símbolo escogido y la actividad mental que lo representa. Cuando se forma el vínculo, se crea fácilmente el hábito; la señal desencadena el proceso mental solicitado. Se crean unas reglas del juego que por su simpleza provocan cierto automatismo, reforzando la intención y sobre todo asociándola directamente con la acción; ahora "toca" ponerse a pensar de esta manera; por ejemplo, en "lo que sé sobre este tema", y lo hago; luego hay otro tiempo para pensar en "como organizar esta información" y me pongo a ello.

Cuando se ponen imágenes y nombres a los procesos de aprendizaje, los alumnos distinguen con más facilidad qué procesos intervienen en la construcción del conocimiento, qué dificultades pueden surgir y qué estrategias lo pueden favorecer. Este conocimiento debe propiciar en el alumno una actitud de responsabilidad.

❖ **Ajustar los objetivos y las ayudas para desarrollar la implicación de los más desmotivados.**

Desde la perspectiva de la motivación y el esfuerzo, la dirección del profesor va encaminada a transmitir en los alumnos unos motivos para esforzarse y unas estrategias de aprendizaje así como desarrollar hábitos de trabajo; esto sólo se puede realizar a la vez que se consiguen los objetivos de aprendizaje. Con los alumnos más desmotivados los profesores deben controlar con todos sus recursos la actuación del alumno, tratando de asegurar que se consiga un objetivo educativo por mínimo que sea.

Como previsiblemente los resultados serán poco destacados es muy importante establecer un escalonamiento con indicadores claramente progresivos de niveles de trabajo y aprendizaje, la constancia de los progresos y la referencia accesible de lo que sería el siguiente paso animan y favorecen tanto la actuación del alumno como la del profesor. Identificamos cuatro situaciones significativa de trabajo escolar:

- Explicaciones del profesor en el aula
- Actividades o ejercicios que se realizan en el aula
- Actividades o ejercicios que se realizan en casa
- Estudio personal en casa.

Ponemos un ejemplo de una de estas situaciones:

**Actividades o ejercicios que se realizan en casa**

5. Realiza trabajos y ejercicios que se le proponen, o por decisión propia, para entrenarse y aprender, aún sabiendo que no se va a controlar su realización.
4. Realiza los trabajos mandados cuando sabe que se le van a pedir y tener en cuenta en la evaluación.
3. Realiza los trabajos con una atención individualizada de motivación y de control (asegurándonos de que lo ha apuntado en la agenda, que ha comprendido lo que tiene que hacer, corrigiéndoselo personalmente,...)
2. Realiza con una atención individualizada de motivación y control, una propuesta de trabajo que es parte de la tarea mandada al grupo.
1. Realiza con una atención individualizada de motivación y de control trabajos mecánicos o muy sencillos que suponen una adaptación a los planteados a todo el grupo.

0. No realiza ninguna tarea propuesta, aún adaptándosela a trabajos mecánicos o muy sencillos y recibiendo una atención individualizada.

❖ **Proponer un cuaderno para estudiar como recurso de ayuda y control de esta tarea.**

La propuesta se concreta en que el alumno utilice un cuaderno exclusivamente para estudiar donde quede constancia de todo lo que hace y cómo lo hace. Los procedimientos mentales se ven mal a simple vista, por esta razón se enfatiza que se concreten visualmente en algo, verlos por escrito facilita el seguimiento y control del propio alumno y de las personas que le ayudan.

Este proyecto implica dos responsabilidades: por una parte, el profesor debe enseñar los procedimientos para estudiar su asignatura y supervisar el estudio del alumno; y por otra, el alumno debe estudiar utilizando un cuaderno donde deje constancia de cuanto estudia y como lo hace.

Organizamos las estrategias conforme a tres procesos: 1. Tener una idea de que contenidos se van a estudiar y pensar en lo que ya sabe sobre ellos. 2. Organizar la información para entenderla. 3. Memorizarla.

Los objetivos de esta propuesta son:

- Enseñar a los alumnos distintas técnicas de trabajo y un planteamiento estratégico que le lleve a escoger actividades de estudio apropiadas a cada materia u objetivo concreto.
- Crear cauces para que el propio alumno controle su dedicación y organización en el estudio.
- Facilitar el seguimiento y la ayuda de padres y profesores.
- Promover la responsabilidad, la perseverancia y el sentimiento de eficacia.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alonso, J. y Montero, I. (2001): Orientación motivacional y estrategias motivadoras en el aprendizaje escolar. *En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (Comps.) Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar, pp. 259- 284.* Madrid. Alianza.

Coll, C. (2002): La atención a la diversidad en el Proyecto de Ley de calidad o la consagración del “orden natural de las cosas”. *Aula de innovación educativa.* Barcelona, n° 115, pp.73-74.

Esaño, J.; Gil de la Serna, M. (2000): ¿Estamos favoreciendo la motivación de nuestro alumnado? Cuestionario para profesores. *Aula de innovación educativa n° 95, pp.52 – 56.* <http://www.geocities.com/motivacionescolar/>

Escaño, J.; Gil de la Serna, M. (2001): Motivar a los alumnos y enseñarles a motivarse. *Aula de innovación educativa*, Barcelona, n° 101, pp.6 – 12.

Escaño, J.; Gil de la Serna, M. (2003): Favorecemos que nuestros hijos estén motivados por el trabajo del colegio? Cuestionario para padres y madres. *En A..A..V.V. La participación de los padres y madres en la escuela (pp.149-153)*. Barcelona. Graó.

Escaño, J.; Gil de la Serna, M. (2003): Cuaderno de estudio “para ver lo que no se ve”. *Aula de innovación educativa*, Barcelona, n° 120, pp. 72-73.

Escaño, J.; Gil de la Serna, M. (2004): Psicología de la educación. Universidad virtual. Barcelona.

Escaño, J.; Gil de la Serna, M. (2006): Motivar a los alumnos y enseñarles a implicarse en el trabajo escolar. *En J. C. Torrego (Cord). Mejora de la convivencia desde un modelo integrado*. Barcelona. Graó.

Hernández, P. (1997): *Enseñar a pensar. Un reto para los profesores*. Tenerife. Tafor.

Huertas, J.A. (2001): Fijarse metas para superarse. *Cuadernos de Pedagogía*, Barcelona, n° 298, pp. 75 – 77.

Marina. J.A. (1997): *El misterio de la voluntad perdida*. Anagrama. Barcelona.

Monereo, C.; Pozo, J. I.; Castelló, M. (2001): La enseñanza de estrategias de aprendizaje en el contexto escolar. *En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (Comps.) Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar (pp. 235-258)* Madrid. Alianza.

Monereo, C. (2003): Estrategias para autorregular el esfuerzo en el aprendizaje. Contra el “culturismo” del esfuerzo. *Aula de innovación educativa*. Barcelona, n° 120, pp. 44 – 47.

Novak, J.D. y Gowin, D.B. (1988): *Aprendiendo a aprender*. Barcelona. Martínez Roca.

Rogoff, B. (1993): *Aprendices d el pensamiento*. Barcelona. Paidós.